



**NATURALEZA
DEL OBJETO
EN EL PSICOANÁLISIS
CLÍNICO**

Rómulo Lander

(IPA) INTERNATIONAL
PSCHOANALYTICAL CONGRESS
CHICAGO, 2009

NATURALEZA DEL OBJETO EN EL PSICOANÁLISIS CLÍNICO

Rómulo Lander (Caracas)

CONGRESO PSICOANALITICO INTERNACIONAL
(IPAC CHICAGO 2009)

Introducción

En la práctica del Psicoanálisis la dialéctica del objeto (entre otras cosas)¹ va a ayudar a comprender las características estructurales de la mente humana. Como este panel se va a dedicar a debatir los aspectos específicos de la relación de Objeto, creo útil comenzar el panel ofreciendo una propuesta, quizás algo controversial sobre el *concepto de objeto* visto desde el Psicoanálisis actual. Esto hará inevitable discutir a contrapunto la naturaleza de los conceptos de '*Sujeto*', '*Self*', '*Yo*' y '*Otro*' también vistos desde la misma perspectiva. Tendré que incluir el examen de la naturaleza del *objeto transicional*, del *objeto adhesivo*, y del *objeto escindido* (Split off). Así como presentar algunas consideraciones sobre la naturaleza del '*objeto de apego*' un objeto particular que aparece en las nuevas teorías de apego.

Desde una perspectiva más avanzada de la teoría del objeto, presentaré las diferentes formas en que la *<pérdida de Objeto>* es experimentada por el *<sujeto>*, para luego contrastarlo con la respuesta del *<Yo>* a la misma pérdida de objeto. Luego describiré una propuesta novedosa e inédita que Jacques Lacan presentó en 1960. Es algo que él llamó el *Objeto-(a)*. Esta propuesta, que para algunos puede ser novedad, nos permitirá estudiar la naturaleza del objeto *en el estado de pasión de Amor y Odio*. Estos dos últimos acápites nos abre la posibilidad para presentar el lugar del *analista como objeto-(a)* en el fenómeno de la transferencia. Luego presentaré las cualidades diferentes del objeto en las estructuras clínicas histéricas y obsesivas, así como también la naturaleza del objeto en la estructura clínica narcisista, en la psicosis estabilizada y en la estructura perversa. Finalmente presentaré una observación más, la relacionada con la naturaleza del objeto en la experiencia del incesto.

1 Sobre la naturaleza del objeto

Para abrir la discusión propondré una declaración refutable y discutible: Afirmo que para los psicoanalistas de hoy en día, el concepto de objeto tiene dos aspectos.

¹ Me refiero a la dialéctica del Fallo y de la Angustia. Para leer sobre este tema pueden referirse al trabajo de Jacques Lacan de 1958 'La significación del Fallo' que aparece en los Escritos 2 y a su Seminario número 10 de 1963 sobre 'La Angustia' y al texto redactado por mí (2004) 'Experiencia Subjetiva y lógica del otro' en el capítulo 17 (La angustia) y capítulo 27 (El fallo).

(a) Objeto de la pulsión

Por un lado, el objeto, es el ‘objeto de la pulsión’, contingente a la experiencia de la dialéctica satisfacción/frustración. Esta dialéctica es el sostén de las introyecciones e identificaciones que constituyen la mente. Tradicionalmente si nosotros seguimos la lógica de la pulsión, el psicoanálisis designa como ‘objeto’ cualquier cosa que adquiere representación psíquica, ya de sea de naturaleza simbólica o imaginaria (palabras o imágenes). Cuando mediante los órganos de percepción, la imagen percibida, ya sea visual, sónica, olfativa o gustativa es cargada con energía, es decir, recibe energía libidinal, esta investidura (llamada catexia)² produce una representación mental y pasa a tener existencia psíquica. La pulsión y su viaje alrededor de la cosa percibida, dan origen al concepto psicoanalítico de ‘objeto de la pulsión’ como una representación mental con existencia intra-psíquica (Sigmund Freud^{3 4}, Melanie Klein⁵).

(b) El objeto ausente

Por otra parte (muy importante), el concepto psicoanalítico de ‘objeto’, refiere al ‘objeto ausente’ también llamado ‘objeto en falta’. Este objeto perdido va a constituir el origen del deseo (Jacques Lacan)⁶. Lacan introdujo una diferencia importante entre las nociones de deseo, necesidad y demanda. Abrió así la posibilidad de retirar el deseo del campo biológico. En ese sentido el deseo es un efecto de la falta y una marca del significante⁷ (palabras y conceptos) en el ser humano, en ‘el ser que habla’ (o llamado hablante-ser). Lacan establece claramente como hizo Freud, que el deseo humano debe ser instalado, es decir que se constituye temprano en la vida como un efecto de la experiencia de la dialéctica satisfacción/frustración. Este ‘objeto ausente’ aparece cuando el sujeto pierde su objeto de satisfacción. Esta ‘objeto en falta’ da origen a la presencia del deseo. Las experiencias del sujeto con el objeto perdido dejan una marca mnémica (representación mental). Según Lacan el ‘objeto perdido’ es experimentado por el ‘sujeto’ en tres formas diferentes: como privación, frustración y castración, tal como lo presentaré a ustedes en el gráfico que presentaré algunas páginas más adelante.

² Sigmund Freud (1914). Sobre el Narcisismo. OC Amorrortu Editores Vol. 7. BA (1972)

³ Sigmund Freud (1905). Tres ensayos sobre una teoría sexual. OC Amorrortu Editores Vol. 7. BA (1972)

⁴ Sigmund Freud (1938). Esquema del Psicoanálisis. OC Amorrortu Editores Vol. 20 BA (1972)

⁵ Melanie Klein (1928). Early stages of the Oedipus Conflict. IJPA Vol. 9 1928

⁶ Jacques Lacan (1956). The Seminar, Book 4: Object relations. Paidós, Barcelona (1994)

⁷ El concepto de significante es rico y complejo. Podemos referirlo aquí al uso de palabras y conceptos. Para profundizar en este tema los refiero al texto que escribí en el 2004 ‘Experiencia subjetiva y lógica del otro’ en su capítulo 7 titulado: ‘Lógica del significante’

2 Sobre la naturaleza del 'sujeto'

(a) El concepto psicoanalítico de 'sujeto' refiere al 'sujeto del inconsciente'

Jacques Lacan hace una propuesta topológica cuando dice que el 'sujeto' es ambas cosas a la vez, es el efecto del discurso y a la vez es su apoyo (Seminario 1, 1953)⁸. Siete de años después Lacan afirmará que el 'sujeto' es lo que un significante (palabras y conceptos) representa para otro significante. De esta manera el 'sujeto' para el psicoanálisis, no el Yo, y no es el sujeto de la consciencia, sino que el '*sujeto*' habita la instancia del inconsciente⁹.

(b) El 'cero' y el 'sujeto'

Hacia el final de su vida en el Seminario 26 (1978)¹⁰ Jacques Lacan hace una comparación llamativa entre la naturaleza del 'sujeto' en la teoría psicoanalítica y las características matemáticas del número 'cero'. Lacan dice que el 'cero' es un número dotado de dos propiedades opuestas: primero, es un objeto imposible y ausente. Y segundo, en la sucesión numérica, el 'cero' cuenta como cualquier otro número. Del mismo modo el '*sujeto*' aún cuando está totalmente rechazado (ausente) por la cadena significante (palabras y conceptos), el *sujeto* es representado no obstante por un significante. Lacan plantea así una semejanza ajustada entre el 'sujeto' y el 'cero'. Esto llega a ser aún más claro cuando Lacan dice, que en el 'ser hablante' (como ser humano con vida psíquica, no como un cerebro biológico), el sujeto es ambas cosas a la vez: *sujeto* del inconsciente y *efecto* del significante. La presencia de significantes (palabras y conceptos) rinde al sujeto una 'constante' (presencia de sujeto) y a la vez es una ausencia (un cero). Es este mismo '*sujeto*' el que de hecho mantiene la cadena significante, para ser luego 'eclipsado' en la misma cadena significante. Cuando es eclipsado en la cadena significante, el sujeto se desvanece en el 'Otro'. Así, un 'sujeto' (no me refiero al Yo) habla y al hacerlo, se desvanece (se eclipsa). Luego en el mismo Seminario Lacan progresa e insiste en que la división (fisura, *splitting*) del 'sujeto', no radica entre el 'ser o no-ser' sino entre un 'uno' y el 'Otro'. Entre un significante (palabras y conceptos) que representa al 'sujeto' y su disolución (eclipse) del mismo 'sujeto' en la cadena significante, que resulta ser el lugar del 'Otro' (del inconsciente).

⁸ Jacques Lacan (1950). The Seminar, Book 1: Freud Technical Writtings. (1989)

⁹ Jacques Lacan (1960). The Subversion of the Subject and the Dialectic of Desire. In Writtings. Vol. 2 (1984).

¹⁰ Jacques Lacan (1978). The Seminar, Book 26. Topology and Time (Unpublished, photocopy version). 1992

3 Sobre la naturaleza del Yo

(a) El 'Yo' es principalmente conciencia

El Yo no es el sujeto. Nosotros podríamos decir que el 'Yo' es una instancia (una agencia) psíquica, representada por un grupo de funciones, que incluye además, las funciones de juicio y síntesis. Estas diversas funciones del 'Yo' están ubicadas dentro de la dimensión del orden imaginario (propio de las imágenes). A pesar de que existe una pequeña parte del Yo que se hunde en el sistema inconsciente, el 'Yo' sostiene lo que nosotros podríamos llamar el 'sujeto de la conciencia'. Este 'Yo' consciente participa del sentimiento de 'unidad' que tiene el ser. Este sentimiento de unidad es una consecuencia de la relación especular (en espejo) con el 'Otro' del orden imaginario. Originalmente este otro es la figura parental proveedora que se transforma desde el orden de lo 'Real', al orden de lo imaginario por la dialéctica de las experiencias de frustración satisfacción.

(a) El 'Yo' como un síntoma

El niño más adelante ve a su madre como una sola cosa, unificada. Esta relación especular con el otro imaginario mantiene la ilusión de unidad. Este fenómeno llegar a ser un obstáculo inevitable y permanente al reconocimiento del deseo (que es de naturaleza inconsciente). Este Deseo se origina en el 'objeto en falta' o también llamado 'objeto perdido'. El deseo es silencioso, inconsciente e imposible de satisfacer, tal como ocurre con las formaciones del inconsciente: (sueños, chistes, síntomas y errores de la vida cotidiana o parapraxias). El deseo siempre será resbaladizo y desconocido. Pero puede parcialmente conocerse únicamente mediante la 'demanda' (que es consciente) y que siempre será una 'demanda' de otra cosa. Esta 'demanda' se va a estructurar como un lenguaje: Lacan solía decir que la 'demanda' se construye cuando el deseo pasa por el desfiladero de los significantes (palabras y los conceptos). De esta manera, la 'demanda' complica el concepto de 'sujeto' y lo dirige hacia el problema del deseo. Lacan dirá finalmente que el 'sujeto' es el sujeto del deseo, y el 'Yo' construido por identificaciones es nada más que un 'síntoma' del 'Sujeto'¹¹.

4 Sobre la naturaleza del 'Otro'

(a) Desde la topografía a la topología: el 'Otro' que no existe

Esta propuesta es una consecuencia de una previa concepción estructural Lacaniana por medio de la cual el 'sujeto' del inconsciente es ambas cosas: causa y efecto de la

¹¹ Jacques Lacan (1960). The Subversion of the Subject and the Dialectic of Desire. In Writtings . Vol. 2 (1984)

cadena significante (palabras y conceptos) que constituye al sujeto. Como ya he dicho por medio del discurso el 'sujeto' se desvanece en el lugar del 'Otro'. Este lugar indica al inconsciente. Lacan afirma que el 'sujeto' se constituye en ese lugar del 'Otro'. Este 'Otro' es el lugar del tesoro de los significantes (palabras y conceptos). Es necesario detenernos aquí por un momento para precisar que la teoría Lacaniana establece una diferencia clara entre el pequeño 'otro' y el gran 'Otro'. El 'Objeto' pequeña-(a) (pequeño-otro) refiere al orden imaginario (imágenes). El 'Objeto' gran 'Otro' corresponde al 'Otro' del lenguaje, inscrito en el orden simbólico (palabras y conceptos)¹².

El concepto del 'Objeto' (gran 'Otro') refiere al lugar donde la cadena significante se origina. El 'sujeto' encontrará este lugar después de su llegada a este mundo. Este lugar del 'Otro' siempre tendrá una referencia en otro ser humano <de carne y hueso>. Estos serían los 'otros' quienes inicialmente son parte de lo 'Real' (garantes originales) y quienes inevitablemente participan en el orden simbólico en el cual todos nosotros nos encontramos inmersos. Es necesario hacer notar aquí, que debido al efecto de las identificaciones, este gran 'Otro' no es nadie en particular. Nos refiere al 'Otro' del inconsciente. Ese es el lugar de donde surge la cadena significante (palabras y conceptos) y el lugar donde el 'sujeto' se constituye. El gran 'Otro' es el lugar del tesoro de los significantes. El 'sujeto' vacila así en el momento de su constitución, entre el lugar del pequeño 'otro' (en el eje imaginario, de imágenes) y el lugar del gran 'Otro' (el eje simbólico, de palabras y conceptos). Esta propuesta no es topográfica en el sentido de progresión o desarrollo mental del individuo. Son fenómenos simultáneos y permanentes (no están sujetos a evolución). En esencia esta es una propuesta topológica. Desde un punto de vista topológico el 'Otro', como una entidad independiente del 'sujeto', no existe. Si el 'Otro' no existe, entonces los otros seres humanos no son más que un reflejo de uno mismo. Hace muchos años Sigmund Freud lo descubre y lo llamó 'Transferencia' precisando que es un fenómeno universal involuntario e inevitable.

(b) La relación imposible: inevitable diálogo de sordos

En un sentido topológico el diálogo con el 'Otro' será siempre un diálogo de sordos. Esto es así por dos razones. La primera: el 'sujeto' siempre se dirige a alguien que no existe. Me refiero a alguien que este fuera de su mundo mental. Este 'otro' siempre será un reflejo del 'sujeto'. No puede ser de ninguna otra manera. La segunda razón: un ser humano estructuralmente no puede oír más allá de su propia subjetividad. Lacan solía decir que nosotros todos estamos atrapados en el mismo fenómeno: 'atrapados por la estructura del lenguaje en un diálogo de sordos'. En Milán, Lacan enseña: 'Que se diga va a quedar olvidado tras lo que se dice en lo que se escucha'. Esta frase fue escrita en el pizarrón de un aula en Italia, ilustrará cabalmente el inevitable (estructural) diálogo de sordos. Dice lo siguiente: 'Que se diga va a quedar olvi-

¹² Jacques Lacan (1955). Seminario 2. El Yo en la teoría de Freud. Paidós, (1983)

dado' significando que sus decires (en su intención específica) no alcanzarán al otro, sino mediante la subjetividad de cada quién y por esa vía lo dicho no alcanza el estado de consciencia del que escucha (tal como fue pronunciado). Continúa diciendo: 'Tras lo que se dice en lo que se escucha' Significa que el que escucha, solo puede escuchar lo que él o ella cree que se dijo. El significado de todo lo escuchado lo determina la subjetividad de cada quien. Esta es la razón, para entender la interesante propuesta que dice: El fenómeno de la interpretación en psicoanálisis, se refiere, no a lo dicho por el analista, sino a lo escuchado por el analizando.

5 Sobre la naturaleza del 'Self'

(a) El 'Self' no es el 'Yo'

Heinz Hartmann¹³ en los años cincuenta introduce el concepto de 'Representaciones del Self' y 'Representaciones del objeto' dando inicio al estudio de un nuevo concepto teórico en el Psicoanálisis. Objeto y Self eran vistos entonces como conceptos opuestos. Según descripciones de trabajos escritos en ese entonces, mi impresión es, que la naturaleza de la 'representación de objeto' corresponde al concepto de 'Objeto de la pulsión' ya presentado y describió más arriba. Pero el concepto de 'Self' era nuevo. Se relaciona al concepto de 'representación del Self'. Este concepto era algo diferente. Las descripciones presentadas en estos trabajos ponen el concepto de 'Self' más cerca del concepto del 'Yo' (pero no es el 'Yo'). Melanie Klein¹⁴ se aventura a decir: El 'Yo' es la parte organizada del 'Self' y agrega: El 'Self' representa la totalidad de personalidad (incluyendo las pulsiones).

(b) El Self como una experiencia de consciencia

Posteriormente Heinz Kohut¹⁵ se refiere al 'Self' como una estructura mental interna cercana a una experiencia de consciencia. Y aclara que el 'Self' no es el 'Yo'. Kohut se refiere al 'Self' como 'representaciones' del Self. Estas 'representaciones' se organizan básicamente de dos maneras: Primero: como un 'Self grandioso' el cual es una consecuencia de una 'identificación especular' (en espejo) con un figura parental grandiosa, produciendo un sentido interior de perfección narcisista. Y segundo: como 'un Self idealizado' que es una consecuencia de identificaciones post fusionales (discriminadas) con una 'figura parental idealizada' produciendo un sentido interior de perfección post narcisista. Para Kohut este 'Self' ofrece un sentimiento consciente de 'si-mismo' respondiendo a la pregunta de 'Quién soy Yo'. Este mecanismo de idealización ofrece al niño el sentido de que el 'poder y la felicidad' radican en el objeto

¹³ Heinz Hartman (1963). Essays on Ego Psychology. IUP, NY.(1964)

¹⁴ Melanie Klein (1952). The emotional life of infants. In Developments. (1952)

¹⁵ Heinz Kohut (1971). Analisis del Self. Amorrortu Editores, Bs. As. (1977)

idealizado. Esta es una buena razón para que el niño resista continuar con su desarrollo. En el futuro como analizando en una 'transferencia idealizada' igualmente resistirá al conocimiento y a la resolución de este mecanismo. Kohut¹⁶ sugerirá: 'el analista debería estar listo para llevar sobre sus hombros la carga de una transferencia idealizada'.

(c) Self como el 'si mismo'

Otto Kernberg¹⁷ se refiere al Self como una estructura mental unida con el Yo y con influencia mutua. Kernberg a veces se refiere al 'Self' como 'carácter'. Donald Winnicott¹⁸ concibe al 'Yo' como una estructura que precede la emergencia del 'Self'. Para Winnicott el 'Yo' es una estructura mental interior con funciones de cognición, percepción y síntesis, y en general este 'Yo' nos relaciona al mundo externo. Para Winnicott, el concepto de 'Self' es relativo al concepto consciente de 'Si mismo' y es la base para responder al 'Quién soy yo'. Finalmente para muchos analistas del presente, la visión interna de existencia personal, se llama 'Self'.

6 Sobre la naturaleza del objeto transicional

(a) El objeto que calma la angustia de separación

Donald Winnicott introdujo en 1951, en la Sociedad Psicoanalítica Británica, su teorización del objeto transicional¹⁹. Winnicott había observado el apego del niño a ciertos objetos de su entorno, especialmente a su pequeña cobija o su osito de peluche. El observó que la presencia de este 'objeto-cobija' y 'objeto-peluche' calmaban la angustia de separación del niño pequeño, especialmente durante las horas de dormir. El teorizó que estos objetos representaban a la madre ausente. Se trata de un objeto construido por la subjetividad del niño, en un espacio transicional que reemplaza a la madre en su ausencia. Así pues este objeto es creado en un espacio intermedio (transicional), entre un otro del inconsciente y un algo diferenciado del sujeto. Winnicott lo llamó un <not-me possession> es decir <un algo que poseo, pero que no soy yo>²⁰.

(b) Un objeto que poseo, pero que no soy yo

Winnicott insistió en que este objeto transicional, no era un simple objeto de identificación que pasaría a formar un objeto interno. Por eso insiste en que este objeto,

¹⁶ Heinz Kohut (1977). *Restoration of Self*. (Editorial Paidós, Bs. As. 1980)

¹⁷ Otto Kernberg (1987). *Object relations theory and clinical Psychoanalysis* (1988)

¹⁸ Donald Winnicott (1965). *The maturational Processes*. Hogarth Press, 1965

¹⁹ Donald Winnicott (1951): *Objetos transicionales*. En: *Realidad y juego*, Buenos Aires, Galerna, 1972.

²⁰ Donald Winnicott (1951): <posesión no-yo>. *Escritos de pediatría y psicoanálisis*, Barcelona, Laia, 1979.

es una construcción que el sujeto posee, pero que sabe <no soy Yo>. Este objeto a la vez representa y está en el lugar de un otro ausente. Los fenómenos u objetos transicionales refieren a un objeto intermedio (transicional) que tiene <cualidad de ausencia>. Esta cualidad de ausencia, acerca este objeto transicional al concepto del objeto-(a) de Lacan, que es básicamente un objeto ausente. Pero no es el objeto-(a), ya que este objeto transicional tiene un función completamente diferente, la cual es la de calmar la angustia de separación del niño. Las personalidades con patología narcisista grave, por haber experimentado serios déficit de cuidados maternos, encuentran dificultades para crear el objeto transicional. No lo tienen. Esto los deja a merced de una mayor angustia de desamparo e indefensión. Winnicott solía decir que estas personalidades narcisistas patológicas hacen síntomas y no hacen objetos transicionales.

7 Sobre la naturaleza del objeto adhesivo

Refiere a un objeto que tiene existencia en las etapas más tempranas del desarrollo de la psique. Es anterior a la aparición del objeto transicional descrito posteriormente por Winnicott. Por lo tanto es anterior a la aparición de los mecanismos esquizo-paranoides. Donald Meltzer y Esther Bick proponen por separado, a finales de la década de los años sesenta (Bick)²¹ y a comienzos de los años setenta (Meltzer)²² la descripción de lo que ellos llamaron el 'Objeto adhesivo'. Sabemos que los mecanismos de introyección y proyección son los que van a constituir los espacios virtuales psíquicos (Freud)²³ en los que se distribuyen las representaciones del objeto. Esto es lo que origina la percepción de lo propio (mundo interno) y lo ajeno (mundo externo). Es importante insistir en que ambos espacios (interno y externo) son espacios psíquicos virtuales nuestros. Con la aparición de estos espacios se inicia la vivencia de interioridad, es decir, aparece el espacio psíquico para las identificaciones. Estas identificaciones van a ser fundamentalmente identificaciones introyectivas y proyectivas. En las primeras semanas de la vida, previo a esta etapa de identificaciones y de aparición de un espacio psíquico, la primitiva vida psíquica del niño obedece a mecanismos biológicos neuronales de tipo cenestésicos (sensaciones). En ese momento la madre no es percibida con separada del niño. Es la etapa de ausencia de discriminación entre el yo y el objeto. Es previa al periodo del No-Yo. En este momento no existe aún un objeto continente (o contenedor) de las ansiedades del niño. Por lo tanto la angustia primitiva de tipo aniquilatoria y catastrófica debe ser contenida en alguna forma. El contacto del niño con el objeto es de piel a piel. La naturaleza de este contacto es de superficie, es bidimensional. No está sometido al proceso de catexia libidinal y posterior introyección. No aún. No existe la discriminación entre Yo y el obje-

²¹ Esther Bick (1968). The experience of the skin in early object relations IJPA (1968)

²² Donald Meltzer (1972) Identificación Adhesiva. Aparece en Exploración del autismo, BA Paidós (1979)

²³ Sigmund Freud (1900) Interpretación de los sueños. OC Amorrortu Editores. BA (1967)

to. Por lo tanto la relación con el objeto es sensorial, de contacto, de adhesión al objeto. No ha aparecido aún la vivencia de un espacio psíquico.

Para esta etapa Esther Bick propone a la piel como un límite del Yo, describe a la piel como un continente de estas ansiedades. Ella encontró que la presión sensorial de ciertos objetos, que llamó adhesivos (sábanas apretadas al cuerpo, chaquetas de cuero apretadas, abrazos fuertes) servía de continente a estas intensas angustias de aniquilación y catástrofe en el adulto.

Donald Meltzer describió por separado, un mecanismo similar de apego adhesivo a ciertos objetos. Él presentó la cualidad espacial bidimensional y la temporal circular, en donde el tiempo no progresa. La relación del niño con este objeto de superficie, él lo llamó 'objeto adhesivo'. Esther Bick hizo más énfasis en la cualidad que tiene la piel de <contener las ansiedades> y a esta 'función psíquica' contenedora la llamó 'segunda piel'. Meltzer hizo más énfasis en la naturaleza adhesiva del objeto. Posteriormente Margaret Mahler²⁴ en Nueva York, Didier Anzieu²⁵ en París y Thomas Ogden²⁶ en San Francisco, ofrecieron nuevas descripciones y versiones de este concepto adhesivo relacionado con la piel.

En algunos niños con serias dificultades tempranas con serias carencias afectivas y deficiencias biológicas (como en los órganos de la percepción) el mecanismo de introyección y proyección se obstaculiza, impidiendo la aparición del espacio psíquico, que habilita el espacio para las identificaciones. Estos niños crecen con dificultades de vivenciar el espacio virtual psíquico (interno), se desarrollan con mecanismos adhesivos, que son primitivos. Son mecanismos diferentes a la dependencia infantil con el objeto de amor. Se parecen más a las relaciones simbióticas con el objeto. Pero no lo son, ya que en la relación simbiótica, ambos objetos obtienen algún beneficio. En la relación adhesiva solo un objeto se beneficia. A veces se suele decir: pegado como una estampilla al sobre.

8 Sobre la naturaleza del objeto escindido

El mecanismo de la escisión (splitting, spaltung) refiere a la posibilidad de que en el momento de realizarse la introyección e identificación con el objeto, la 'representación' del objeto pueda ser escindida (dividida) en dos o más partes. Una parte pasa a constituir un 'objeto' mental y la otra parte se ubica en otra 'representación' y pasa a constituir otro objeto mental. O puede ser proyectado en otra representación del 'objeto' y ser en ficción percibida como un fenómeno externo (persecutorio). Un ejemplo muy típico es la escisión que hace el niño pequeño del pecho materno. Según

²⁴ Margareth Mahler (1974). El nacimiento psicológico del infante humano, BA Maynar. (1977)

²⁵ Didier Anzieu (1986). El Yo piel. París, Dunod, (1986)

²⁶ Thomas Ogden (1986). The Matrix of the Mind. N J, Aronson. London, Karnac (1986)

sea la experiencia temprana de satisfacción o frustración, la representación del ‘objeto’ pecho, va a ser dividida en buena y mala. Son como dos objetos que tienen existencia psíquica independiente, pero en realidad son dos aspectos del mismo objeto pecho. Este tipo de escisión recibe el nombre de *vertical* en donde los dos aspectos contradictorios del objeto, habitan uno al lado del otro. La otra escisión llamada *horizontal* corresponde con el mecanismo de la represión, en la cual una parte de la representación del objeto es sometida a la represión y pasa al inconsciente reprimido.

En el caso del importante mecanismo mental de la ‘desmentida’ (*verleugnung*), este mecanismo implica la presencia obligada de la escisión vertical. Primero la angustia escinde la representación del objeto en al menos dos aspectos. Luego el sujeto se relaciona con dos realidades contradictorias y que sin embargo coexisten, una al lado de la otra. Esto explica la tolerancia a lo intolerable: es cuando el sujeto sabe lo que pasa, pero voltea la cara a otro lado, como si no pasara nada. El sujeto tiene consciencia de ambas realidades, pero las desmiente (no las reprime). Este mecanismo mental de la desmentida es muy común en la vida social al referirse a diversos temas morales y éticos. Freud en 1927²⁷ en su artículo sobre el fetichismo nos refirió una desmentida muy especial que tiene serias consecuencias posteriores en la vida sexual del sujeto. Me refiero a la desmentida (*verleugnung*) que en la temprana infancia y bajo los efectos de la angustia intensa hacen algunos niños muy pequeños en relación a <la diferencia anatómica de los sexos>. Allí es donde el pequeño niño ve un pene en la madre, que sabe no tiene. Según Jacques Lacan este es el mecanismo fundante de la estructura mental verdaderamente perversa.

9 Sobre la naturaleza del objeto de Apego

(a) Apego como una unión biológica

La teoría del apego refiere a una unión que se desarrolla entre dos individuos. En este caso de la teoría del apego se refiere a dos seres humanos. Según esta teoría esta unión proviene de la necesidad de seguridad y de protección del niño^{28 29 30}. Como nosotros sabemos el estado de indefensión está presente en esta época de la infancia (*hilflosigkeit*)³¹. En los niños esta unión es de carácter asimétrico con la figura parental. Esta teoría no-psicoanalítica del apego, establece que los niños se unen a la figura parental de forma instintiva, buscando seguridad y supervivencia. Esta teoría no pre-

²⁷ Sigmund Freud (1927): Sobre el Fetichismo OC Amorrortu Editores (1980)

²⁸ John Bowlby (1951). Maternal Care and Mental Health. WHO (1951)

²⁹ Harry Harlow (1958). ‘The Nature of Love’ American Psychologist, 13, 573-685 (1958)

³⁰ Peter Fonagy (2001), Attachment Theory and Psychoanalysis. Other Press, NY (2001)

³¹ Sigmund Freud (1911) Los dos principios del suceder psíquico. Amorrortu editores Vol 12 (1978)

tende ser exhaustiva, ni excluyente³². Más allá de la necesidad biológica del niño por la supervivencia (con lo cual estoy de acuerdo) y que contribuye a establecer el apego, deseo presentar a ustedes, otros mecanismos mentales que considero son imprescindibles en la constitución del aparato psíquico humano y están cerca de estos fenómenos de apego y por demás se fundamenta en la teoría psicoanalítica del objeto.

Además de la necesidad de seguridad y supervivencia que conduce al apego, el niño muy pequeño (el infante) tiene necesidad de dos cosas adicionales <que no son biológicas>, pero que se relacionan con el concepto de Objeto. Estas son: necesidad del reconocimiento y la necesidad de afirmación.

(b) Prototipo primario de reconocimiento

Esto refiere al pasaje del 'grito' en el niño, a la 'llamada'. Este pasaje no es un proceso de aprendizaje. El niño no está aprendiendo el uso de un signo que puede ser enseñado o imitado, ya que desde el principio el niño posee este signo en el grito o en el llanto natural. El punto importante aquí, es que este grito, va a significar algo para alguien (la figura parental)³³. La figura parental responderá o no a este grito o a este llanto. Esta respuesta (la que sea) determinará el significado del grito. Cualquier tipo de respuesta se transformará en una significación particular y representará un significante (un concepto) para el niño, así el niño se inaugura en la cadena significante humana. El grito, el llanto y el significado adquirirán el valor de una unión (de un apego) con el Otro. Como ya he mencionado más arriba, este otro del orden 'Real', se convertirá por medio de las introyecciones e identificaciones en un objeto interno, que tendrá cualidad inconsciente (el 'otro'. Y tal como ya se dijo el sujeto se constituirá en el lugar de este Otro del inconsciente.

(c) Tres afirmaciones básicas del sujeto

1. El niño pequeño 'agarrar' de la figura parental (quien tiene simultáneamente una cualidad Simbólica, Imaginaria y Real) esa pequeña cosa que transformará su grito, en una llamada. Esta 'pequeña cosa' que no es un decir del Otro, es el primer significante (como un concepto) enigmático que permite que el niño exprese su demanda y en una paradoja extraordinaria, permite que se reconozca a sí mismos en ese lugar del Yo temprano (que es de naturaleza imaginaria). Cuando el niño en su llamado exige algo, este llamado también significa: 'este soy Yo'. Este suceso constituye la primera afirmación.

32 John Bowlby (1958). The nature of the child's tie to his mother. *IJPA* Vol. 39 (5): 350–73 (1958)

33 Jacques Lacan (1953). The Seminar, Book 1. 'Freud Technical's writings'(1986)

2. En la segunda mitad de su segundo año de vida el niño insistentemente usará el vocablo 'no' como una afirmación. En esta corta edad su vocabulario es limitado, sin embargo su presencia como ser humano es mejor afirmado con un 'no' que con un 'sí'. El niño tiene ambos significantes (palabras) a su disposición pero el 'no' es más fuerte en la afirmación porque constituye un repulsa voluntaria a la figura parental (la madre). Esta es la segunda afirmación³⁴ que va a ofrecer el necesario 'reconocimiento' del otro.

3. Posteriormente, durante la adolescencia el joven pugnará y luchará por la independencia de sus figuras parentales (fundamentalmente el padre que representa la ley). En la mayoría de los casos, el apego y la unión a las figuras parentales, es fuerte y permanente. El joven adolescente probará su independencia cuando viola o rompe con las reglas de la familia. Así se revela principalmente contra las reglas del padre. Al ejecutar esta rebeldía, el adolescente establece una tercera afirmación y abre así la puerta a la independencia. Esta es la razón por qué tantas actuaciones adolescentes (acting out) son tan bienvenidos³⁵ y representan una nueva oportunidad de reconocimiento (esta vez proveniente de sí-mismo).

10 Sobre la naturaleza de la pérdida de objeto

(a) El 'sujeto' y la pérdida de objeto

Comencemos por la forma como el 'sujeto' experimenta las pérdidas de objeto. En 1956 (Seminario 4)³⁶ Lacan plantea tres formas en la cual el 'sujeto' del inconsciente podría experimentar la pérdida del objeto (no confundir esto con la respuesta del 'Yo' a las pérdidas). Lacan propone que la pérdida del objeto puede ser experimentada por el sujeto de tres maneras diferentes: (a) por medio de la Privación (b) de la Frustración (c) de la castración. Entonces Lacan relaciona y examina estas tres de maneras de perder el objeto, con la ruta, la naturaleza y el agente, que pudieran estar presente en esta pérdida. Esta propuesta nos deja ver: (a) Tres rutas para la pérdida: Real (para la privación), Imaginaria (para la frustración) y Simbólica (para la castración). (b) Luego vemos las tres de maneras de conceptuar la naturaleza de la pérdida del objeto: Simbólica (para la privación), Real (para la frustración) e Imaginaria (para la castración). Y finalmente nos deja ver los tres tipos diferentes de 'agentes' de la pérdida: Imaginario (para la privación), Simbólico (para la frustración) y Real (para la castración).

34 Rómulo Lander (2006). Subjective experience and Logic of the other. Other Press, New York (2006)

25 Rómulo Lander (2006). Subjective experience and Logic of the other. Other Press, New York (2006)

27 Jacques Lacan (1956). The Seminar, Book 4 : Relación de Objeto. Paidós, Barcelona (1994).

A continuación usted verá un gráfico que realicé en 1998 para ampliar y aclarar esta propuesta³⁷. Primero la privación, segundo la frustración y tercero la castración:

Ámbito	Vía	Naturaleza	Objeto	Agente
Tiene que ver con la necesidad (como ser biológico)	Tiene que ver con la Privación. Es un asunto de fusión especular simbiosis	La naturaleza de la falta es Real. (Ejemplo clínico posible: El sujeto carece de madre, es huérfano desde la temprana infancia)	El objeto de la falta es simbólico. (Concepto de madre dentro del simbólico)	El agente de la falta es imaginario. (La ausencia de la madre, como un imaginario)
Tiene que ver con la demanda (palabras)	Tiene que ver con la Frustración Es un asunto dual donde existe ruptura especular	La naturaleza de la falta es imaginaria. (Ejemplo clínico posible: El sujeto sufre de vergüenza por tener una hija embarazada antes del matrimonio: perdió el honor)	El objeto de la falta es Real. (El embarazo como un real inesperado)	El agente de la falta es simbólico. (El significado de los ideales dentro del simbólico)
Tiene que ver con el deseo (silencioso y mudo)	Tiene que ver con la Castración. Es un asunto donde aparece el tercero simbólico	La naturaleza de la falta es simbólica. (Ejemplo clínico posible: El sujeto es un financista, que sufre una crisis financiera y quiebra, luego se suicida)	El objeto de la falta es imaginario. (El concepto de riqueza como un imaginario)	El agente de la falta es Real. (El dinero como un real)

(b) El 'Yo' y la pérdida de objeto

³⁷ Rómulo Lander (2006). Experiencia subjetiva y lógica del otro. Editorial Psicoanalítica. Caracas (2006)

Sigmund Freud³⁸ en 1915 escribe su trabajo titulado ‘Duelo y Melancolía’. Allí nos describe entre otras cosas, como el Yo responde a la pérdida del objeto amado y acuña su célebre frase: ‘la sombra del objeto (perdido) cae sobre el Yo’. Posteriormente el inglés John Bowlby³⁹ dedica casi toda su vida al estudio del apego y la separación (las pérdidas). Esto le permite a Bowlby ampliar notablemente la teorización sobre las pérdidas de objeto. El psicoanálisis de hoy en día considera que el Yo responde a la pérdida de objeto de una manera particular y esta respuesta a la pérdida del objeto amado ha recibido el nombre de ‘estado de duelo’. Este estado de duelo no es patológico, aún cuando puede patologizarse. Básicamente consiste en una respuesta doble: afectiva y biológica. Esta respuesta del Yo va a depender de la naturaleza del vínculo previo que el Yo ha mantenido con el objeto amado perdido. Podemos encontrar una relación de objeto previa de tipo: vínculos simbióticos, dependientes, autónomos, culposos, persecutorios, amorosos, odiosos, anaclíticos etc.), dependiendo de esta cualidad del vínculo la respuesta del Yo va a variar.

Aparece así el concepto del ‘duelo normal’ y ‘duelo patológico’. En el duelo normal el Yo responde con sus afectos: Temor (miedo), rabia (ira) y tristeza (dolor). Con el paso del tiempo (meses) el duelo evoluciona, a lo que se llama la etapa de ‘elaboración’ de la pérdida. Cuando el Yo acepta la pérdida, se da inicio al retiro de las investiduras de energía (catexia libidinal) que existía en la ‘representación’ del objeto perdido, dando final al proceso normal de duelo. Cuando la vinculación previa con el objeto amado perdido es simbiótica, el sujeto pierde su sostén y entra en pánico. El trabajo de duelo se va a complicar y va a requerir de la aparición de una nueva relación de objeto simbiótica para concluir el duelo. Cuando la relación previa con el objeto amado perdido fue violenta y destructiva, además de amorosa, entonces los sentimientos de culpa van a complicar el trabajo normal de duelo. El sujeto sufre de culpa inconsciente y busca punición.

11 Sobre la naturaleza del objeto-(a)

(a) El Deseo y el objeto perdido

Jacques Lacan afirma, siguiendo la enseñanza de Hegel⁴⁰, que el deseo del sujeto, es el deseo del deseo del Otro. El sujeto quiere ser querido por el Otro. Hegel afirma que el deseo (no como un deseo biológico) es específicamente humano, si uno desea, no

³⁸ Sigmund Freud (1915). *Duelo y Melancolía*. OC Amorrortu Editores (1980)

³⁹ John Bowlby (1958). The nature of the child's tie to his mother. *IJPA* 39 (5): 350–73 (1958)

⁴⁰ Wilhelm Frederic Hegel (1807). *Phenomenology of the Spirit* (1925)

el cuerpo, sino el deseo del otro. Es decir, el sujeto quiere ser deseado o amado o reconocido en su valor humano (vía Kojève)⁴¹. Lacan también establece claramente como lo hizo Freud, que el deseo humano debe ser instalado, significando que se constituye temprano en la vida como un efecto de la experiencia de satisfacción y aparece cuando el sujeto pierde su objeto de satisfacción. La 'Falta' del objeto da origen a la presencia del deseo⁴². La pulsión se convierte en deseo cuando esta se une a la representación o marca de la Falta. Lacan define por lo menos tres de las características del deseo: (a) El deseo es mudo (silencioso) debido a su naturaleza inconsciente. (b) El deseo no puede ser satisfecho. (c) El deseo es siempre sexual en su naturaleza⁴³.

(b) Los fragmentos del objeto

El objeto-(a) refiere a un tipo muy especial de objeto que se origina en las experiencias más tempranas del sujeto con el otro. De estas experiencias tempranas que producen investiduras de pulsión (catexia) algunas permanecerán un 'referente inconsciente' que se incorporará en la constitución y a la estructura de la psique. Este 'referente' se perderá para siempre, pero el sujeto pasará su vida buscándolo. Los objetos perdidos (como referentes) son los fragmentos parciales del cuerpo de la madre (éclats). El objeto perdido puede ser la imagen de la mirada, la voz, el seno, o los excrementos, o puede también ser la imagen de otro objeto corporal. Constituirá el objeto <causa de deseo>. Es un referente construido (adquirido) por cada sujeto. Es una ventana (quizá la única) que el sujeto tiene al 'Real'. El sujeto en ficción cree haber encontrado el objeto perdido en el objeto de pasión (amor y odio). El objeto-(a) llega a ser una ilusión de un objeto 'percibido en ficción' y así encontrado en el cuerpo del otro (porque no es más que una proyección). De esta manera el sujeto no puede evitar para caer en el eje imaginario (eje narcisista). En otras palabras, el encuentro ficticio con objeto-(a) precipita a l sujeto en un estado de pasión, inscrito por lo tanto en el eje imaginario.

(c) El objeto topológico

Este objeto-(a) es un objeto topológico. No es parcial, ni total, no es un objeto interno, ni es un objeto externo. No es el objeto 'Real', aunque que si abre una ventana en este orden del 'Real'. El objeto-(a) es el objeto perdido, nunca encontrado y siempre buscado. Es el objeto causa de deseo. Es un elemento fundamental en el fantasma sexual. En este lugar del fantasma el objeto-(a) es opaco y encubrirá (como un vel,

⁴¹ Alexandre Kojève (1947) Introduction to the Reading of Hegel, New York and London: Basic Books, 1969

⁴² Jacques Lacan (1960). The Subversion of the Subject and the Dialectic of Desire: Writings (Ecrits) Volume 2

⁴³ Jacques Lacan (1960). The Subversion of the Subject and the Dialectic of Desire: Writings (Ecrits) Volume 2

parcialmente cubriendo) la castración. Esto disfraza la angustia de castración y aumenta la intensidad de placer sexual.

12 Sobre la naturaleza del objeto en el amor y el odio

(a) El objeto de deseo

Tal como expresé más arriba el deseo proviene de la falta, la cual se instala debido a la pérdida inicial del objeto. Debido a que la pérdida original ocurrió temprano en la vida, el objeto perdido (original) representará un objeto muy especial. Este objeto fue llamado por Jacques Lacan el objeto-(a) a veces llamado la pequeña-(a). Este Objeto-(a) será el original objeto de deseo. Es un referente de la relación temprana con el otro primordial. Lacan se refiere a él '*como el objeto del cual no se tiene ninguna idea*'. Ya que este objeto representa al original perdido (imaginario), este Objeto-(a) siempre será buscado, pero nunca se encontrará. Cuando el sujeto cree (en ficción) haberlo encontrado, entonces la experiencia de un estado de pasión se desata. Esta pasión puede ser de amor o de odio. Todo depende de la cualidad (buena o mala) de las experiencias tempranas del sujeto con este objeto perdido. El amor y el odio son las pasiones (las ilusiones) sufridas por el sujeto (no por el Yo), quien en ficción cree haber encontrado el objeto perdido en el campo del otro⁴⁴. Realmente este encuentro ocurre cuando el Objeto-(a) es el que encuentra al sujeto en el campo del otro (y no en viceversa). Esto ocurre por casualidad, ya que es encuentro del azar de la vida. Este encuentro azaroso se muestra como una revelación ya que este encuentro tiene una 'agarre' sobre algún detalle del cuerpo del otro (este detalle representa un pedazo del 'Real' arrastrado del pasado original). El sujeto sinceramente percibe, ve, oye, huele, la ilusión del algo irresistible, el <Objeto-(a)> apareciendo en el cuerpo del otro. De hecho este pedazo de 'Real' se origina en una proyección del amante, en el cuerpo del ser amado. Por eso Lacan⁴⁵ solía decir que '*Amar es dar lo que no se tiene*'. Nosotros podemos decir que el odio, también.

(b) El objeto <causa de deseo>

Pero este encuentro azaroso es un poco más complicado. Me voy a explicar. Como ya he dicho el objeto perdido-(a) originará el deseo en el ser humano. Pero aquí nosotros tenemos que teorizar un poco más. Una cosa es el <objeto del deseo> y otra cosa es el objeto <causa de deseo>. El objeto-(a) no aparece por adelante (en el frente) del sujeto (convocado por su deseo a voluntad). Por el contrario, se ubica por detrás del sujeto (sin voluntad, lo sorprende) <causando el deseo>. Según esta lógica será el

44 Jacques Lacan (1963). The Seminar, Book 11. The Four Fundamental Concepts of Psychoanalysis. 1977

45 Jacques Lacan (1960). The Seminar, Book 8. The Transference. Paidós, Barcelona 1997

objeto perdido-(a) en ficción, quien encontrará al sujeto. El sujeto no puede exitosamente ir en busca del objeto-(a). El objeto-(a) se impone realmente sobre el sujeto por casualidad (encuentro del azar). Es claro que el deseo del sujeto (como ser humano, como un hablante-ser) consiste en el deseo del deseo del otro. Después que todo, es este otro quien ha dejado una marca (la falta), un referente en la constitución temprana del sujeto. Ese referente es el objeto-(a). La turbación proviene porque el sujeto no tiene alternativa posible sino buscar por el resto de su vida a ese objeto perdido-(a). El o ella lo buscará siempre por adelante. El objeto de deseo (erróneamente) se coloca por delante (en el frente), el sujeto va a encontrar un semblante de objeto-(a) como una apariencia (como un señuelo). De esta manera el Objeto-(a) será el <objeto de deseo> que es encontrado (erróneamente) por delante del sujeto. Pero hay otra historia: la que ocurre cuando el objeto perdido-(a), es el que encuentra al sujeto. Cuando esto sucede el objeto-(a) aparece desde atrás, como el <objeto causa de deseo>. Este encuentro (azaroso) del objeto-(a) con el sujeto, desatará inevitablemente un <estado de pasión>. Estos fenómenos ilusorios de pasión pueden tener la cualidad de Amor u Odio, esto dependerá de la cualidad de las relaciones tempranas con el objeto-(a).

13 Sobre la naturaleza del objeto en la transferencia: el analista como objeto-(a)

(a) El analista virtuoso

Al inicio cuando se presenta una demanda de análisis esta proviene por la presencia de algún sufrimiento psíquico. La necesidad del paciente hará que haga un llamado a algún analista que pueda ayudar. A este analista se le suponen algunas virtudes especiales. Significa tener algún conocimiento especial y una sapiencia particular. Este analista llega así a ser el otro. Estos atributos de poder son otorgados por el paciente (por proyección). Esto representa los inicios de una transferencia necesaria. Como nosotros sabemos cada sesión analítica ocurrirá bajo los efectos de la transferencia. Nosotros también sabemos que estructuralmente no puede ser de ninguna otra manera. Posteriormente este analista ocupará el lugar que le será asignado por la estructura de la transferencia. Este lugar será definido por las experiencias particulares de la niñez temprana del paciente.

(b) El lugar del analista

De esta manera el analista en la pareja analítica va a ocupar inevitablemente el lugar de un semblante inconsciente (un señuelo). Este semblante es el objeto perdido-(a) del paciente, que en ficción se encuentra en el lugar del analista (fenómeno imaginario). Este analista había recibido ya el atributo de conocimiento y sapiencia que aliviará el sufrimiento del paciente. Este hallazgo del objeto perdido-(a) en el analista, es muy parecido a la experiencia de Amor y el Odio que he descrito en el acápite an-

terior. Lacan solía decir que desde un punto de vista estructural, no hay diferencia entre ellos⁴⁶. El encuentro diario con este Objeto-(a) durante las sesiones analíticas, dará a conocer al analista, las vicisitudes del periodo pre-verbal del paciente al revivirlos de nuevo en la transferencia. Estas vicisitudes darán a conocer la naturaleza de las experiencias tempranas del paciente. El trabajo de esta transferencia será muy útil para re-significar experiencias traumáticas olvidadas y tempranas que son revividas nuevamente en la intensidad de la transferencia.

14 Sobre la naturaleza del objeto en la estructura histérica

(a) El histérico se identifica con un objeto castrado

Las estructuras clínicas a la cual me voy a referir aquí son inconscientes en su naturaleza. El histérico así como también las otras estructuras clínicas se organizan alrededor la lógica del falo y del complejo de castración. La estructura histérica se organiza (se constituye) temprano en vida alrededor de un otro castrado con quien el histérico se identifica⁴⁷. Esto significa que el histérico se identifica con el objeto castrado. Tanto es esto así que la estructura histérica se siente incompleta y desea (a fin de sentirse completa) el falo del otro. Jacques Lacan solía decir que la 'histérica es un esclava que busca un dueño sobre quien reinar'.

(b) El histérico buscará el falo en el otro

La estructura histérica tiene una tendencia a encantar y seducir ambos sexos, especialmente esos quienes muestran un 'señuelo fálico' de poder, fama, belleza, dinero o conocimiento valioso. Esta tendencia para seducir ocasiona una capacidad y la exageración emocional y para la escena. A veces el histérico no da cuenta del intenso efecto erótico ella (o él) produce. El interés cierto del histérico yace sobre la captura del otro con la apariencia fálica (el señuelo fálico). El histérico necesita de la aprobación del otro fálico, así que siempre están en la búsqueda de esa aprobación. La seducción exitosa del otro fálico quien sostiene el señuelo fálico traerá al histérico un sentimiento de completud y satisfacción. La estructura histérica está dominadas por el deseo del otro fálico, por lo los histéricos estarán bajo el poder de ser sugestionados fácilmente por ellos (o ellas). Una vez la que la estructura histérica ha tenido éxito con la conquista del otro fálico, con el pase de tiempo, esta ilusión de un poseer el señuelo fálico perderá su fuerza fálica, perderá su brillo, y la misma histérica lo percibe como castrado. La estructura histérica se sentirá nuevamente incompleta y comenzará la caza para un nuevo ilusorio otro fálico: 'el pasto de vecino es siempre más verde'.

⁴⁶ Jacques Lacan (1960). The Seminar, Book 8. The Transference. Paidós, Barcelona 1997

⁴⁷ Rómulo Lander (2004) Experiencia Subjetiva y lógica del otro. Ed. Psicoanalítica, Caracas (2004)

15 Sobre la naturaleza del objeto en la estructura obsesiva

(a) El obsesivo se identifica con un otro fálico

La estructura obsesiva se organiza temprano en la vida alrededor de un otro no-castrado. El obsesivo se identifica con un otro fálico. De esta manera la estructura obsesiva se siente completa y en el control de su vida, ellos sienten que tienen las cualidades poderosas de falo. El deseo del obsesivo será generoso ya que desean completar la carencia en el otro. Pero ellos viven en una paradoja: El sentimiento obsesivo de completud cierra (obtura) su falta, por lo tanto cierra el campo de deseo. Nosotros debemos recordar que el deseo se origina en la experiencia de una falta. Para las estructuras obsesivas las promesas dadas en buena fe, acaban en la nada. Jacques Lacan solía decir que 'el obsesivo es un Rey que no puede cesar de ser un esclavo'.

(b) La histerización del obsesivo

Aparentemente existe una contradicción clínica cuando encontramos síntomas histéricos en una estructura obsesiva. Es común ver estructuras obsesivas que presentan fobias y quejas psicósomáticas (histéricas). Este fenómeno clínico se explica porque la estructura obsesiva con una identificación fálica (no-castrado) puede tener una identificación transitoria con un objeto castrado. Puede ocurrir que el obsesivo se ha movido (provisionalmente) a la identificación con un objeto castrado (modelo histérico). Este fenómeno se observa también en el dispositivo analítico. El obsesivo, que busca el análisis tendrá que aceptar algún tipo de incompletud (castración), esto a fin de aceptar ayuda desde un analista (que en ficción será fálico y sabio). Nosotros sabemos que en la transferencia el paciente se relaciona con un analista fálico. Esto significa un analista extraordinario inteligente y no-castrado. Nosotros dijimos que el obsesivo entra en el análisis cuando se histérisa. Esto significa que el obsesivo sinceramente experimenta una falta (la castración), acepta su incompletud y los problemas, como cualquier otro histérico.

16 Sobre la naturaleza del Objeto en la estructura narcisista

Tal como describió Melanie Klein⁴⁸ en sus trabajos de la década de los años treinta y cuarenta, en la estructura narcisista propia y normal del niño pequeño, el sujeto bajo los efectos de la experiencia de satisfacción/frustración va a dividir (splitting) el objeto en bueno y malo. Ejecuta lo que más arriba en este texto hemos llamado una

⁴⁸ Melanie Klein (1932). *Psychoanalysis of Children*. Hogarth Press, London

‘escisión’ vertical de la representación del objeto. Estos objetos que han sido ‘escindidos’ fueron llamados objetos parciales (propios de esa temprana edad). Luego la angustia de aniquilación se hace más tolerable y evoluciona a la angustia de separación. En ese momento no es necesario escindir el objeto y entonces aparece el objeto llamado total. Este mecanismo que determina la naturaleza del objeto en esa temprana edad explica la razón por la cual el sujeto se relaciona con sus objetos de dos maneras básicas: Por un lado con el objeto persecutorio y por otro con el Objeto idealizado. Estos dan origen a una relación persecutoria (paranoica) o a una relación idealizada (grandiosa) con el Otro. En la práctica clínica los pacientes narcisistas adultos muestran una característica peculiar en sus relaciones con sus objetos. El sujeto y sus objetos en estas estructuras narcisistas siguen la regla de una relación dominada por el principio del ‘todo o nada’, ‘blanco o negro’, ‘conmigo o contra mí’. No toma en consideraciones las circunstancias atenuantes o agravantes del suceso. También la cualidad del proceso de identificación es peculiar: Estas identificaciones son masivas y súbitas. El uso frecuente e intenso de identificaciones con la representación del objeto escindida y luego proyectada un aspecto escindido es muy común. Melanie Klein la llamó ‘identificación proyectiva’.

17 Sobre la naturaleza del Objeto en el Psicótico estabilizado

En la crisis psicótica aguda la magnitud de la turbulencia creada por los síntomas psicóticos (las alucinaciones, los trastornos del pensamiento y pérdida del juicio) son tan aparatosas que la relación con el objeto se altera severa y visiblemente. Por el contrario la relación que el psicótico estabilizado desarrolla con su objeto es muy peculiar. La apariencia clínica del psicótico estabilizado es similar a la de una personalidad neurótica. Pero no lo es. La relación con el otro es rígida y podemos decir que se parece al control obsesivo del objeto. Pero no lo es. Lo que ocurre es que la estructura psicótica estabilizada es incapaz de usar el recurso de la metonimia en la relación con el otro. Esta dificultad va a impedir que el psicótico estabilizado pueda deslizar el significante (palabras y conceptos). Así pues no puede mentir, no puede producir una broma (un chiste), no puede vacilar en la relación con el otro (es una relación rígida). Por eso decimos que el psicótico estabilizado no puede disponer del uso del ‘shifter’ en el lenguaje (que representa una ayuda en su relación con el otro). La ausencia del mecanismo de ‘shifter’ (metonímico) se debe a la no inscripción del ‘nombre del padre’ en el momento apropiado temprano en la vida. Esto significa que la ‘función paterna’ no fue inscrita en la mente del niño en su momento crucial. Este momento crucial es posterior a la normal relación dual narcisista con la madre. Va a ser la madre quien introduciría el ‘significante del padre’ en la mente del niño pequeño. Si este significante (palabra y concepto) no es introducido a ese momento crucial, el niño organizará la mente en una forma esquizofrénica.

Para continuar adelante en la vida, este niño va a usar un mecanismo mental llamado suplencia, que es una especie de <prótesis mental> utilizado para sustituir el ‘nombre del padre’ el significante ausente. De esta manera (con el uso de la suplencia) continúa su vida en una forma de psicótico estabilizado. Su interés radicará en cuidar esa suplencia y evitar un colapso mental. Esta suplencia puede ser: un apego simbiótico patológico, una obesidad mórbida, un grave abuso de drogas, un síntoma raro del sujeto, una pertenencia patológica a un grupo religioso y otras más. La relación con el Objeto será rígida ya que no dispone del shifter y el objeto se encuentre representando otra cosa.

18 Sobre la naturaleza del objeto en la estructura perversa

Es muy importante en la práctica de psicoanálisis clínico hacer una clara diferencia entre el acto sexual perverso desempeñado por una estructura neurótica y acto sexual perverso desempeñado por una estructura perversa verdadera. En el primer caso, ese acto sexual perverso, no es más que una manera de intensificar el placer sexual, aún cuando y es lo más frecuente, este acto pueda producir sentimientos de culpabilidad. En el segundo caso es una tragedia. En la estructura perversa no hay sentimientos de culpabilidad. Se trata de un acto sexual perverso tan particular, en el cual el acto sexual se rige por un guión (un protocolo sexual) rígido y petrificado. Es desempeñado por un individuo mentalmente estructurado de una manera diferente. Cuando este individuo no desempeña ninguno acto sexual, la naturaleza del objeto es muy parecida al de un individuo neurótico, en donde hay una capacidad clara para discriminar el objeto, del sujeto. No hay fusión con el objeto. En esos momentos no-sexuales, estos sujetos con una estructura perversa verdadera, son ciudadanos ejemplares y se atienen a la ley. Pero cuando este individuo está sexualmente excitado y desempeñando un acto sexual, entonces, la naturaleza del objeto sexual es <no-humana>. El objeto sexual como un otro, es un artificio, un simple sostén <no-humano> que cumplirá una función específica.

Esta función es la siguiente: El objeto sexual tiene que mantener la ilusión, de que el sujeto llegue a <ser> el otro, durante la realización del acto sexual perverso. Jacques Lacan⁴⁹ solía decir ‘*que durante el acto sexual perverso el sujeto invierte la posición con el objeto sexual*’. Esto significa que el sujeto va a aparecer en el lugar del objeto. Por ejemplo, el varón exhibicionista logrará el orgasmo (masturbándose) cuando siente que él <es> el niño (o la niña) que lo mira. En ese momento intenso erótico, los lugares se han invertido y el objeto sexual no es humano, no es sino un simple sostén para lograr la inversión de lugares. Igual fenómeno de la inversión de lugares ocurre con el voyerismo y el sadomasoquismo.

⁴⁹ Jacques Lacan (1960). Kant with Sade. Writtings (Ecrits) Vol.2

19 Sobre la naturaleza del objeto en el Horror de Incesto

(a) Con Freud

Al comienzo del siglo veinte, Sigmund Freud presenta la idea novedosa, de que entre una figura parental y un infante (un bebé) se desarrolla una fuerte unión (un apego) temprano entre el uno y el otro. El propone que es un apego basado en el amor y el odio. Este amor es de naturaleza pasional e incluye pulsiones sexuales (deseos). El argumento era el siguiente: el proceso civilizatorio se funda sobre la prohibición del incesto y parricidio. Freud⁵⁰ propuso que estos deseos incestuosos y parricidas tienen que ser reprimidos por el pequeño niño para lograr que se civilice. Entonces la naturaleza del objeto en estos fenómenos es claramente la de un objeto de deseo (Amor y Odio).

La razón para esta represión de estos deseos prohibidos viene dada por los valores de familia. Esto significa que estos ideales de familia de horror y prohibición al incesto y parricidio se pasarán de una generación a otra, confirmando la repulsión y su consecuente represión. Pero este fenómeno particular de horror al incesto y al parricidio es más complejo aún. Una vez que este fenómeno se lleva fuera del campo del psicoanálisis y es llevado al campo de la antropología, la etnología y la sociología, entonces encontramos nuevas evidencias contradictorias. Pienso que viene al caso traer aquí un breve resumen de algunos de estos hallazgos para hacer consideraciones adicionales teóricas y clínicas sobre este delicado asunto. Freud en su libro <Tótem y el tabú>⁵¹ discute las diversas maneras en que el sistema exogámico totémico impide el incesto, no solamente entre la familia nuclear, sino también entre miembros con ramificaciones más alejadas de la familia. Además el sistema totémico impide el incesto entre miembros del mismo clan totémico, aunque no estén relacionados por el vínculo consanguíneo.

(b) La importancia de la impronta (imprinting)

La impronta es un proceso de aprendizaje que tiene lugar en animales muy jóvenes durante un período corto, específico de tiempo, después del nacimiento. Esta impronta da origen a un comportamiento, a una conducta específica. Para los pájaros este específico período de impronta dura 36 horas después de salir del cascarón.

⁵⁰ Sigmund Freud (1905). Three essays on a sexual theory. SE Hogarth Press, London

⁵¹ Sigmund Freud (1913). Totem and Tabu. OC Amorrortu Editores . Vol. 8 (1968)

Konrad Lorenz⁵² que trabajó experimentalmente con los gansos Canadienses, demostró, como gansos criados en la incubadora, al nacer, desarrollan una impronta sobre el primer estímulo móvil apropiado que ellos vieron dentro de un período crítico que existe entre 13-16 horas después de romper el cascarón. Es bien conocida la impronta de los gansos canadienses desarrollada sobre el propio Lorenz y más específicamente sobre sus altas botas amarillas de goma. Hay una fotografía popular de él, siendo seguido por un grupo numeroso de gansos que habían hecho impronta sobre él. Este fenómeno de la impronta tendrá importancia en nuestro tema actual de la naturaleza del objeto si lo relacionamos con el efecto Westermarck.

(c) El efecto Westermarck

Cuando dos individuos viven en una cercana proximidad doméstica durante los primeros cuatro de años de vida, ambos individuos se insensibilizan para desarrollar entre ellos alguna atracción sexual. Este fenómeno conocido como el efecto Westermarck, fue formalmente descrito por el antropólogo Finés Edvard Westermarck⁵³. El dijo que los infantes criados juntos son incapaces de desarrollar deseos sexuales entre ambos una vez que son adultos, sin considerar la relación genética que pueda existir entre ambos. El efecto Westermarck se ha observado en muchos lugares y culturas incluyendo el sistema Israelí de kibutz, pero también se ha observado en familias conexas biológicamente. En el caso de los kibutz o granjas colectivas Israelís, los niños se criaron en grupos de niños (compañeros). Estos grupos eran organizados en base en la edad, no sobre filiación familiar. Posteriormente al crecer, un estudio de los matrimonios de estos niños, dio a conocer que de los aproximadamente 3,000 casamientos que ocurrieron en todo el sistema de kibutz, solamente catorce habían ocurrido entre niños del mismo grupo. De esos catorce, ninguno se había criado junto durante los primeros seis años de vida. Este resultado provee evidencia parcial, no solamente que el efecto Westermarck es demostrable, sino que opera durante el período crítico desde el nacimiento hasta los seis años de edad. Cuando la proximidad cercana, durante este período crítico no ocurre, por ejemplo, donde un hermano y una hermana se crían separadamente, sin haberse encontrado nunca, ellos como adultos, pueden sentir uno por el otro fuertes deseos y atracción sexual. Este efecto Westermarck pasa a ser muy discutible desde el punto de vista psicoanalítico, ya que nosotros podríamos argumentar, que la repulsa endogámica (horror) con su consecuente represión, viene dada por los ideales sociales no conscientes de ese grupo social dado. Por ejemplo en el Kibutz. Por su lado, Westermarck sugiere un fenómeno de impronta entre los hermanos, que es lo que va a impedir el desarrollo del deseo sexual entre ellos.

⁵² Konrad Lorenz (1949). *King Solomon's Ring*. Translated by Marjorie Kerr Wilson. Methuen, London (1961)

⁵³ Edvard Westermarck (1921). *The history of human marriage*, London: Macmillan.

(d) El Tabú del Incesto

El tabú de incesto es un término usado por antropólogos para referir a una prohibición especial en contra de la realización del incesto. El incesto generalmente refiere a prácticas sexuales que ocurren entre parientes cercanos en sociedades humanas. Hay diversas teorías que buscan explicar, cómo y por qué, se origina el tabú del incesto. Algunos mantienen que algún tipo de tabú al incesto es de naturaleza universal, mientras otros disputan su universalidad. La investigación antropológica⁵⁴ sobre el tabú del incesto, necesariamente involucra el estudio de las diferentes formas de concebir el incesto. Según la antropología este concepto varía de una de sociedad a otra. Las investigaciones etnológicas consideran incesto, cualquier intercambio sexual entre individuos con grados prohibidos de parentesco. En cada sociedad hay reglas que prohíben uniones incestuosas, con respecto al intercambio sexual y con respecto al acceso al matrimonio. Las dos interdicciones no necesariamente coinciden. No hay uniformidad con respecto a que los grados de parentesco que conllevan una prohibición. Havelock Ellis⁵⁵ sugiere que el tabú del incesto expresa una repugnancia psicológica. La mayoría de los antropólogos rechazan esta idea dado que el incesto ocurre de hecho con cierta frecuencia. Según el antropólogo Claude Lévi-Strauss⁵⁶ el tabú de incesto ha sido la fuerza impulsora del género humano. Porque el hombre se vio forzado a encontrar una compañera afuera del ámbito doméstico, así los clanes adversados se pudieron reunir y la sociedad pudo florecer. Algunos otros encuentran el rechazo a la unión sexual con parientes, como originado en un temor primariamente biológico. La presencia de algún tipo de instinto humano que impide el cruce de genes, con riesgo de degeneración, siendo pasados a la prole.

(e) Horror del Incesto

El antropólogo Claude Lévi-Strauss⁵⁷ desarrolló un argumento para explicar la universalidad del tabú de incesto en las sociedades humanas. Su argumento comienza con la afirmación de que el tabú de incesto es de hecho una prohibición contra la endogamia. Este tabú del incesto fomentaría la exogamia. Mediante la exogamia, los linajes y las familias no relacionadas, formarían relaciones mediante el casamiento, fortaleciendo de esta manera la solidaridad social. Lévi-Strauss considera a los casamientos como un intercambio de mujeres, entre dos grupos sociales. Esta teoría se basa en parte en los trabajos de Marcel Mauss⁵⁸ sobre su teoría del 'regalo'. Mauss propone que el intercambio matrimonial en sociedades primitivas consiste en un

⁴⁵ Boas, Franz (1964). *Fundamental questions in cultural anthropology*. Ediciones Solar, Buenos

⁵⁵ Havelock Ellis (1939). *Studies in the Psychology of Sex*.

⁵⁶ Claude Lévi-Strauss (1949) *Elemental structures of kinship*. Paidós, Barcelona.

⁴⁸ Claude Lévi-Strauss (1958) *Structural anthropology* B.A. (1977)

⁵⁸ Marcel Mauss (1950). *Sociology and anthropology*

regalo recíproco. Estos regalos recíprocos tienen una función muy importante. Esta forma primitiva de intercambio, no es esencialmente de una naturaleza económica. Sino más bien a lo que él denominó: el hecho social total. Este suceso del regalo tiene importancia y es de inmediato: social, religioso, mágico, económico, utilitario, sentimental y moral. Lévi-Strauss llamó la atención específicamente a los datos recogidos por Margaret Mead⁵⁹ durante su investigación entre los miembros de la tribu Arapesh. Cuando ella preguntó que si un hombre tendría sexo con su hermana, el Arapesh contestó 'No, nosotros no tenemos sexo con nuestras hermanas. Nosotros damos nuestras hermanas a otros hombres y los otros hombres nos dan sus hermanas. Margaret Mead presentó la pregunta de nuevo, esta vez preguntando qué sucede si un hermano y una hermana se casan. Lévi-Strauss narra la respuesta del Arapesh: ¿Cómo, se casaría usted con su hermano? ¿Qué cosa pasa con usted? ¿No quiere usted un cuñado? ¿No sabe usted que si usted casa con el hermano de otro hombre y otro hombre se casa con su hermana, usted tendrá por lo menos dos nuevos hermanos (en ley), mientras que si usted casa con su propio hermano, usted no tendrá ninguno? ¿Con quién va usted a ir de caza? ¿Con quién va usted a hacer sus cultivos?

(f) La endogamia (Inbreeding)

Así como la exogamia en las sociedades que no están divididas en estrictas clases sociales, es respetada y exigida, así en sociedades que se estratifican y se dividen en clases desiguales, existen diversos grados de endogamia favorecida y tolerada. La endogamia refiere a la práctica de casamiento entre miembros del mismo grupo social. Un ejemplo clásico es el sistema de castas de la India en que las castas son endogámicas. La desigualdad entre las razas y grupos étnicos hacen que en estas razas y grupos étnicos la endogamia sea tolerada. Así pues los grupos sociales y las familias, con claros elementos de casta, clase, etnia y raza, son endogámicas, pero sin embargo coexisten con la exogamia y con la prohibición al incesto. Un ejemplo extremo de este principio y una excepción al tabú de incesto, se encuentra entre miembros de clase en los estados imperiales antiguos, tales como el inca, el egipcio y el chino.

La prevención de la endogamia (Inbreeding) puede resultar en una disminución de la incidencia de los defectos congénitos de nacimiento. Esta teoría fue propuesta por el jurista Henry Maine⁶⁰, quien no tenía conocimiento de genética moderna, pero quien sacó sus observaciones del mundo animal. Los antropólogos⁶¹ rechazan esta propuesta por dos razones. La primera: La endogamia (Inbreeding) no conduce directamente a un defecto de nacimiento congénito per se. Conduce al aumento del número de homocigotos en un individuo. Un aumento en homocigotos tiene diversos efectos. Un código defectuoso de un homocigoto producirá niños con el defecto de

⁵⁹ Margaret Mead (1928) *Adolescence, sex and culture in Samoa*. Editorial Paidós, Buenos Aires

⁶⁰ Henry Maine (1875). *Lectures on the early history of institutions* (1875)

⁶¹ Franz Boas (1964). *Fundamental questions on cultural anthropology*. Solar Hachette. Buenos Aires.

nacimiento, pero un homocigoto cuyo código genético no es defectuoso, disminuirá el número de portadores defectuosos en una población. La consecuencia total de estos diversos efectos depende en parte del tamaño de la población. En poblaciones pequeñas, mientras los niños con defectos genéticos mueren al nacer, o los matan antes de que ellos se puedan reproducir, el efecto definitivo de la endogamia (Inbreeding) va a la disminución de los genes defectuosos en la población. A través del tiempo la fuente de genes será más saludable.

En poblaciones más grandes, sin embargo, es más probable que los números grandes de portadores de genes defectuosos sobrevivan y se aparearán, conduciendo a un aumento más constante de defectos de nacimiento. Los antropólogos han indicado que el constructo social llamado 'incesto' y el llamado 'tabú de incesto' no son similares al fenómeno biológico de la endogamia (Inbreeding). En las tribus 'Trobriand', un hombre y la hija de la hermana de su padre (su prima) y un hombre y la hija de la hermana de su madre (su prima), son igualmente distantes genéticamente (ya que son primos). Los biólogos considerarían aceptable la unión en ambos ejemplos, pero los Trobrianders consideran incestuoso solo el primer caso. Pero no así en el otro caso. Los antropólogos han documentado un gran número de sociedades donde casamientos entre algunos primos hermanos, se prohíben por incestuosos, mientras casamientos entre otros primos hermanos se fomentan. Por lo tanto la interdicción contra las relaciones incestuosas en la mayoría de las sociedades, no se fundamentan con base a una cercanía biológica. Ni tampoco puede ser explicado por los efectos de la endogamia (Inbreeding) en la selección natural. Son arbitrarios y dependen de los intereses creados por la sociedad. ♣

Bibliography

- Anzieu, D. (1986): *The skin Ego*.
Dunod editor, París (1986)
- Bick, E. (1968): *The experience of the skin in early object relations*
IJPA Vol. 49 (1968)
- Boas, F. (1964): *Fundamental questions on cultural anthropology*
Solar/Hachette. Buenos Aires.
- Bowlby, J. (1951): *Maternal Care and Mental Health*
World Health Organization edition (1951)
- Bowlby, J. (1958): *The nature of the child's tie to his mother*
IJPA 39 (5): 350-73 (1958)
- Ellis, H. (1939): *Studies in the Psychology of Sex*.
Editorial NY, (1939)
- Harlow, H. (1958): *The nature of love*
American Psychologist, 13, 573-685 (1958)
- Hegel, W.F. (1807): *Phenomenology of the Spirit*

- London, (1925)
- Fonagy, P. (2001): Attachment theory and psychoanalysis
Other Press, NY (2001)
- Franz, B. (1964): Fundamental questions in cultural anthropology
Ediciones Solar, Buenos Aires.
- Freud, S. (1900): Interpretation of dreams
SE Hogarth Press (1967)
- Freud, S. (1905): Three essays on a sexual theory
SE Hogarth Press, London (1967)
- Freud, S. (1914): On Narcissism
SE Hogarth Press, Vol. 7 London.
- Freud, S. (1905): Three essays on Theory of Sexuality
SE Hogarth Press Vol. 7 London
- Freud, S. (1911): Two principles of mental functioning
SE Vol. 12 Hogarth Press (1967)
- Freud, J. (1913): Totem and Taboo
SE. Vol 8 (1967)
- Freud, S. (1915): Mourning and Melancholia
SE Hogarth Press, London (1967)
- Freud, S. (1927). On Fetishism
SE Hogarth Press (1967)
- Freud, S. (1938): Esquema del Psicoanálisis.
OC Amorrortu Editores Vol. 20 BA (1972)
- Hartman, H. (1963): On the Psychoanalytic Theory of the Ego.
In Essays on Ego Psychology, IUP, NY (1964)
- Kernberg, O. (1987): Object relations theory and clinical
Psychoanalysis. Editorial Paidos, BA (1988)
- Klein, M. (1952): The emotional life of infants
In: Developments. Hogarth Press, London (1952)
- Klein, M. (1932): Psychoanalysis of Children
Hogarth Press, London
- Kohut, H. (1971): Analysis of Self
Amorrortu Editores, B A (1977)
- Kohut, H. (1977): Restoration of Self
Editorial Paidos, BA (1980)
- Kojève, A. (1947): Introduction to the Reading of Hegel
New York and London: Basic Books, 1969
- Lacan, J. (1953): Freud Technical's writings
The Seminar, Book 1. (1986)
- Lacan, J. (1962): Kant with Sade
Writings (Ecrits) Vol 2 (1985)
- Lacan, J. (1963): The Four Fundamental Concepts
The Seminar, Book 11 (1977)

- Lacan, J. (1950): Freud Technical Writtings
The Seminar, Book 1. (1989)
- Lacan, J. (1960): Subversion of the Subject and Dialectic of Desire
Writtings, Vol. 2 (1984)
- Lacan, J. (1960): Kant with Sade
Writtings (Ecrits) Vol.2
- Lacan, J. (1956): Object relations
The Seminar, Book 4 Paidós, Barcelona (1994).
- Lacan, J. (1954): The Ego in Freud's Theory
The Seminar, Book 2. Cambridge University Press (1988)
- Lacan, J. (1960): The Transference
The Seminar, Book 8 Paidós, Barcelona (1997)
- Lacan, J. (1978): Topology and Time
The Seminar, Book 26. Unpublished (photocopy) (1992)
- Lander, R. (2006): Symbolic order
In: Subjective experience and Logic of the other.
Other Press, New York (2006)
- Lander, R. (2006): Third affirmation
Subjective experience and Logic of the other.
Other Press, New York (2006)
- Lander, R. (2006): Logic of the object loss
Subjective experience and Logic of the other.
Other Press, New York (2006)
- Lander, R. (2006): Logic of the Hysterical structure
In: Subjective experience and logic of the other.
Other Press, 2006 NY
- Lander, R. (2006): Logic of the Obsessive structure
In: Subjective experience and logic of the other.
Other Press, NY (2006)
- Levi-Strauss, C. (1949): Elemental structures of kinship
Paidós, Barcelona.
- Levi-Strauss, C. (1958): Structural anthropology
Editorial NY (1975).
- Lorenz, K. (1949): King Solomon's Ring
Methuen editors, London (1961)
- Meltzer, D. (1972): Adhesive identification
In: Exploration on autism, Karnac, London (1975)
- Mahler, M. (1974): Biological birth of the human infant.
Brunner Mazel NY (1975)
- Mahler, M. (1974): El nacimiento psicológico del infante humano
Ediciones Maynar, BA. (1977)
- Maine, H. (1875): Lectures on the early history of institutions
Editorial universitaria de BA, (1977)

- Mauss, M. (1950): Sociology and anthropology
Ed. NY, (1950)
- Mead, M. (1928): Adolescence, sex and culture in Samoa
Editorial Paidos, Buenos Aires
- Ogden, T. (1986): The Matrix of the Mind.
Aronson, NY (1986)
- Westermarck, E. (1921): The history of human marriage
London: Macmillan.
- Winnicott, D. (1965): The maturational Processes
Hogarth Press, London (1965)
- Winnicott, D. (1953): Transitional objects and transitional phenol
Mena. IJPA Vol. 34:89-97 London (1953)
- Winnicott, D. (1953): Not-me possession.
In: Collected Papers (From Pediatrics to Psychoanalysis),
London (1958)

ralander@viptel.com